

“Sigue la incertidumbre y crece la desconfianza frente a este confuso inicio de Gobierno Santos”: Senador Carlos Felipe Mejía

Bogotá, 16 de septiembre de 2014 (CD). *La siguiente es la constancia del Senador Carlos Felipe Mejía durante la Plenaria de Senado de este martes*

“Este fin de semana se anunció por parte del Gobierno Nacional, el inicio de un proceso que podría terminar en la caducidad del contrato de construcción del Túnel de la Línea y sus obras complementarias, en los departamentos del Tolima y Quindío. Preocupa fundamentalmente, que cada día que pasa Colombia se aleja en el tiempo de la posibilidad de alcanzar los niveles de competitividad que requiere nuestra economía para la inserción en el comercio Internacional, tal como se esperaba con los tratados de libre comercio firmados por el país durante la última década.

Este hecho infortunado, sobre el cual se espera jurídicamente se establezcan las responsabilidades de una suspensión o caducidad y el Gobierno obre con la diligencia correspondiente para que esta importante obra llegue a ejecutarse finalmente, viene a incrementar la incertidumbre frente a las vías de cuarta generación, las cuales se han anunciado con bombos y platillos, luego de cuatro lentos años dedicados a su estructuración, pero frente a los cuales, sigue reinando la desconfianza, ya que el mismo Gobierno, manifestó categóricamente, que para lograr los cierres financieros de estas obras es imprescindible lograr la venta de Isagen.

El Gobierno suspende el proceso de enajenación de esta empresa energética, obligado por la presión del Centro Democrático, de los otros partidos de la oposición y del Partido Liberal, además de la opinión pública, que hoy tienen claro, que ni Isagen ni Ecopetrol pueden ser hoy vendidos afectando el patrimonio público de los colombianos. Es impensable en estos momentos considerar siquiera que el producido de una venta parcial de dos de los más importantes activos de la Nación, puedan dirigirse a tapar el hueco gigantesco dejado por el Gobierno en los cuatro años anteriores, mediante el derroche del gasto público en publicidad, financiación descarada de campañas e ineficiencia en la ejecución.

A esto sumamos que el Gobierno está dando bandazos todos los días, con las propuestas para financiar el desequilibrio presupuestal de 12.5 billones, y el país lo que percibe es la mayor improvisación para la consecución de estos recursos, y cada vez se hace más notorio el despilfarro en el gasto público durante los cuatro años anteriores, y el colombiano presiente con temor que va a terminar pagando en impuestos estos desfases e improvisaciones que hábilmente se ocultaron en las campañas electorales recientes.

Sigue la incertidumbre y crece la desconfianza frente a este confuso inicio de Gobierno Santos”.